



Un estudio independiente de los informes de revisión nacional voluntaria presentados ante el Foro Político de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible en 2019

# Implementación progresiva de los ODS a nivel nacional

## MENSAJES CLAVE

Cuarta edición de la serie anual realizada por organizaciones de la sociedad civil

**actionaid**



**annd**  
ANNUAL NETWORK FOR DEVELOPMENT  
EFFECTIVENESS REPORT

**bond**

**CCIC CCCI**



**CSO Partnership CO**  
for Development Effectiveness

**forus**  
FORUM FOR  
SOCIETY  
MULTIPLY

**IISD**

**Save the Children**

**Sightsavers**

**TOGETHER  
2030**

**W G S I**

**World Vision**

## AGRADECIMIENTOS

Este informe ha sido elaborado por Shannon Kindornay, Directora de Investigación, Políticas y Práctica, y Renée Gendron, investigadora sobre asuntos vinculados a la Agenda 2030 y Asistente de Programa del Consejo Canadiense para la Cooperación Internacional (CCIC). El trabajo incluye aportes de Javier Surasky (Coordinador del Área de Gobernanza del Desarrollo, Centro de Pensamiento Estratégico Internacional, CEPEI), quien realizó la revisión de los Informes Nacionales Voluntarios presentados por países de América Latina y el Caribe, y Anas El Hasnaoui (Experto Asociado para asuntos de Desarrollo, Red Árabe de ONGs para el Desarrollo, ANND), que revisó los informes de los países de la región de Oriente Medio y África del Norte.

Un equipo de investigadores del Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible (IISD) se encargó de revisar los informes restantes, escritos en inglés, francés y ruso. Ese equipo incluyó a Livia Bizikova (Gobernanza y Monitoreo), Eleonora Bonaccorsi (Oficial de Proyectos Junior, Ecosistema de Ginebra 2030) y Elena Kosolapova (Editora de Contenido del SDG Knowledge Hub para Política de Cambio Climático, Contratista Independiente). El informe es el cuarto de su tipo, teniendo como [antecedentes](#) los reportes anteriores producidos por el CCIC en 2017 y 2018, y de un informe de 2016 realizado por Bond bajo el título [Implementación nacional progresiva de los ODS: experiencias y recomendaciones de 2016](#).

Un comité directivo ha dirigido la elaboración de este informe. Liderado por el Consejo Canadiense para la Cooperación Internacional (CCCI) ha contado con la participación de las siguientes personas y organizaciones: Sesheeni Joud Selvaratnam (ActionAid, Dinamarca), Oli Henman (Action for Sustainable Development, A4SD), Bihter Moschini (ANND), Kit Dorey (Bond), Shannon Kindornay (CCIC), Javier Surasky (CEPEI), Erin Palomares (CSO Partnership for Development Effectiveness, CPDE), Deirdre de Burca (Forus), Lynn Wagner (IISD), Lilei Chow (Save the Children, UK), Andrew Griffiths (Sightsavers), Margie Simo (Together 2030) y Arelys Bellorini (World Vision International).

Aunque muchas personas han revisado y aportado sus comentarios sobre el contenido del informe, el equipo de investigadores asume toda responsabilidad por cualquier error u omisión.

Este informe es producido con apoyo financiero o de cualquier otra clase de las siguientes organizaciones:

*ActionAid (Dinamarca), Action for Sustainable Development, Arab NGO Network for Development, Bond, Canadian Council for International Co-operation, Centro de Pensamiento Estratégico Internacional, CSO Partnership for Development Effectiveness, Forus, International Institute for Sustainable Development, Save the Children (UK), SightSavers, Together 2030, Waterloo Global Science Initiative and World Vision International.*

Como citar este documento:

Kindornay, Shannon and Gendron, Renée. (2020). *Implementación progresiva de los ODS a nivel nacional: Un estudio independiente de los informes de revisión nacional voluntaria presentados ante el Foro Político de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible en 2019*. Ottawa: Canadian Council for International Co-operation.

Canadian Council for International Co-operation, 39  
McArthur Avenue, Ottawa, ON K1L 8L7

© CCIC, 2020

Registro de organización benéfica # 11883 0439 RR0001  
Número de Corporación: 034565-2

Diseño: Cecilia Nuevo

Esta obra cuenta con una Licencia de Atribución-  
NoComercial-4.0 Internacional de Creative Commons.

Las opiniones manifestadas en este informe colaborativo no necesariamente representan las de quienes integran el Comité Directivo o las de sus patrocinadores.

## MENSAJES CLAVE

En septiembre de 2019, los jefes de estado y de gobierno de todo el mundo se reunieron nuevamente por primera vez desde 2015 en la Cumbre de los ODS para comprometerse con la puesta en marcha de una [Década de Acción](#) para hacer realidad la ambición de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Esa agenda para las personas, el planeta, la prosperidad, la paz y la asociación entra en el quinto año -de los 15 en que estará vigente- en 2020. Se espera que los gobiernos respondan con acciones aceleradoras y cambios transformadores que les permitan cumplir con sus compromisos en 2030, garantizando que nadie se quede atrás.

Durante los últimos cuatro años, las organizaciones de la sociedad civil han revisado los informes de los gobiernos al Foro Político de Alto Nivel sobre Desarrollo Sostenible (HLPF) de las Naciones Unidas. Los Informes de Revisión Nacional Voluntaria (Informes VNR) presentados por los gobiernos, como parte del mecanismo de examen y seguimiento de la Agenda 2030, indican su grado de implementación. Estos informes, que deben ser elaborados a través de procesos inclusivos y participativos, sirven como una fuente de información sobre buenas prácticas, lecciones aprendidas y desafíos en la implementación y proporcionan una base para el aprendizaje entre pares y la rendición de cuentas a nivel global.



Tom Merilion / Save The Children

La revisión de los 47 informes VNR presentados al HLPF en 2019 mostró un amplio abanico de buenas prácticas y reveló tendencias en la implementación y sobre la propia estructura de presentación de informes. Muchos de los hallazgos son positivos, algunos son motivo de preocupación. El informe de Implementación progresiva de los ODS a nivel nacional que presentamos cubre todos los aspectos de la implementación de la Agenda 2030 a través de un examen de gobernanza y arreglos institucionales, de la participación de las múltiples partes interesadas, de las políticas, los medios de implementación y sobre las prácticas existentes en materia de presentación de informes. Los hallazgos principales, estudios de casos de buenas prácticas, mejores prácticas emergentes y recomendaciones se presentan a través de todo el informe. El conjunto completo de recomendaciones se consolida en las conclusiones. Destacamos aquí mensajes clave que surgen del análisis de los informes VNR 2019.

**Los países siguen de manera cada vez más consistente las directrices para la presentación de Informes VNR y brindan información sobre la mayoría de los aspectos vinculados a la implementación de la Agenda 2030.**

Entre 2016 y 2019, los informes VNR muestran un creciente seguimiento de las directrices voluntarias generales para la presentación de informes elaboradas por el Secretario General. Más del 75% de los países que presentaron informes en 2019 incluyeron información sobre todos los componentes de las directrices, exceptuando únicamente la información sobre las denominadas “cuestiones estructurales”. Los informes VNR de 2019 mostraron mejoras en el reporte de casi todos los aspectos considerados en las directrices. Por ejemplo, el 60% de ellos hicieron referencia a procesos para la participación de las partes interesadas, frente al 39% en 2018. Más países informaron sobre los esfuerzos de localización y de formación de alianzas en 2019 que en 2018. El 96% de los países informaron sobre los desafíos que enfrentan en la implementación de la Agenda 2030, un aumento comparado en el 80% registrado en 2018. Sin embargo, el incremento más significativo se observó en la inclusión de un capítulo dedicado o de información clara respecto del principio de “no dejar a nadie atrás”: mientras que el 61% de los Informes VNR de 2018 incluyó esa información, en 2019 lo hizo el 81%.

**Sin embargo, los grandes progresos en el contenido de los informes estuvieron acompañados por disminuciones en la inclusión de información sobre finanzas públicas y comercio internacionales, así como de identificación de mejores prácticas y de casos de aprendizaje entre pares. La información sobre estos temas es importante para garantizar el éxito del HLPF como foro para el aprendizaje y el diálogo entre pares. Además, muchos Estados continuaron brindando información parcial sobre componentes clave de las directrices voluntarias.**

Aunque que en 2019 fueron más los países brindaron información sobre medios de implementación en general, se redujo la información referida a finanzas públicas y comercio internacionales. Todos los países excepto dos (96%) incorporaron menciones sobre el papel de las finanzas públicas internacionales en 2018, frente al 77% en 2019. En la misma dirección, solo el 60% de los países informaron sobre el comercio en 2019, frente al 76% en 2018. Estas disminuciones llegan tras el incremento en la consideración de estos asuntos que se verificó entre 2017 y 2018. Con respecto a la participación de las partes interesadas, el nivel de detalle en los procesos formales de participación varía significativamente entre informes. Se observó además una menor información sobre mejores prácticas (38%) y aprendizaje entre pares (4%). Aunque se verifica un incremento en la presentación de información sobre desafíos y lecciones aprendidas, contribuyendo a cumplir con uno de los mandatos del HLPF, la menor información puesta a disposición en otras áreas es preocupante, particularmente después de que en 2018 se verificara un incremento de esta respecto de 2017.



## **Los informes sugieren que “no dejar a nadie atrás” se está convirtiendo en un elemento central en la implementación de la Agenda 2030.**

Al igual que en 2018, la mayoría de los países proporcionaron información detallada sobre aquellos en riesgo de quedar atrás. Contar con los datos necesarios para no dejar a nadie atrás siguen siendo un desafío ampliamente reconocido. La inclusión de información sobre la necesidad de datos desagregados para no dejar a nadie atrás aumentó en 2019 con respecto a 2018. Las referencias más comunes en los informes presentados por los países estuvieron relacionadas con la necesidad de contar con datos desglosados por género, edad y discapacidad. Todos los países, excepto uno, proporcionaron información sobre esfuerzos específicos vinculados a apoyar al menos a un grupo vulnerable en 2019, frente al 89% que lo hizo en 2018 y el 73% en 2017, lo que indica una tendencia al alza. Todos los informes VNR, excepto uno, indican que las mujeres, los niños y los jóvenes corren el riesgo de ser dejados atrás. La mayoría de los informes VNR también mencionaron a las personas con discapacidad (96%), a las personas pobres (94%) y a los migrantes y refugiados (70%).

## **Sin embargo, la medida en que el principio de “no dejar a nadie atrás” es tenido en consideración al momento de realizar cambios en las políticas, programas y enfoques, sigue sin estar clara.**

Solo el 36% de los países destacó la inclusión del principio de no dejar a nadie atrás o los esfuerzos para abordar la desigualdad y la exclusión social como parte de sus planes generales de desarrollo. Si bien esto implica una mejora respecto de 2018, cuando el 22% de los países informaron sobre ello, existe la necesidad de que más países demuestren cómo el principio de “no dejar a nadie atrás” es tenido en cuenta al aplicar planes y enfoques generales. Los países continúan presentando una combinación de enfoques universales y específicos en sus esfuerzos por no dejar a nadie atrás, identificando marcos legales, políticas generales, de protección social y programas especializados para ciertos grupos. La medida en que se han dado nuevos marcos o se han modificado los existentes como resultado de la promesa de no dejar a nadie atrás generalmente no es tratada en los informes VNR. En 2019, el 21% de los países reconocieron que “no dejar a nadie atrás” es un desafío clave en la implementación general de la Agenda 2030.

## **La promesa de adoptar un “enfoque de toda la sociedad” (whole-of-society approach) en la implementación de la Agenda 2030 parece traducirse en prácticas que muestran incrementos claros en la participación de actores no estatales en los acuerdos de gobernanza para su implementación y en el establecimiento de procesos formales para la participación de las partes interesadas.**

La inclusión formal de actores no estatales en los marcos de gobernanza se está convirtiendo en una práctica estándar. Durante el período 2016-2019, el 70% de los países informantes señalaron que los actores no estatales se encuentran incluidos en los arreglos institucionales de alto nivel y/o de nivel operativo que guían la implementación. Cada vez más países señalan ejemplos de procesos formales de participación de las partes interesadas por fuera de la institucionalidad establecida para la gobernanza nacional de la Agenda 2030, tales como políticas para la promoción de la participación de las partes interesadas, estrategias de comunicación para apoyar su sensibilización, procesos de presupuesto participativo, foros de múltiples actores, consejos juveniles o reuniones anuales. Si bien están surgiendo más formas de participación de las partes interesadas, el uso de estos espacios sigue siendo, en general, limitado. La participación directa de los actores no estatales en la redacción de los informes VNR parece haber aumentado (53% en 2019 contra 29% en 2018), pero la inclusión real de sus recomendaciones en los informes finales es más incierta.





Louis Leeson / Save The Children

**No obstante, esas tendencias prometedoras se producen en el contexto de un silencio respecto del cierre del espacio cívico a nivel mundial y de los ataques continuos contra defensores de los derechos humanos y referentes ambientalistas.**

Aunque algunos países destacaron el establecimiento de políticas habilitantes para la participación de actores no estatales en la implementación de la Agenda 2030, ningún informe VNR hace referencia al cada vez más estrecho espacio para el trabajo ciudadano. Entre 2017 y 2019, los informes VNR han guardado silencio sobre este tema a pesar de los crecientes llamados a la acción por parte de las organizaciones de la sociedad civil y de otros actores a lo largo de todo el mundo para que el deterioro de la situación de los derechos humanos en muchos países y la protección de los defensores de los derechos humanos y el ambiente sean abordadas. Por su parte, los informes de las organizaciones de la sociedad civil sobre la implementación de la Agenda 2030 continúan señalando la necesidad de mejorar la calidad de las interacciones y el compromiso entre gobierno y sociedad civil.

**Los informes de VNR también indicaron un movimiento hacia la inclusión a través de grupos de trabajo técnicos más que mediante la participación en consejos o comités de alto nivel. La información sobre alianzas sugiere mejoras limitadas y muestra algunos retrocesos respecto de años anteriores.**

La comparación entre 2018 y 2019 muestra una disminución en el número de países que informaron haber incluido a la academia, la sociedad civil, las instituciones gubernamentales y el sector privado en los principales consejos o comités, con

diferencias entre cada uno de esos actores. La academia, la sociedad civil y el sector privado vieron aumentos significativos en su nivel de inclusión en grupos de trabajo o en comités técnicos. El mayor peso de habilitar espacios de participación en grupos de trabajo técnicos, y no en las instituciones de gobernanza nacional de la Agenda 2030 de alto nivel, es preocupante, y sugiere que puede haber menos oportunidades para que los actores no estatales contribuyan a la dirección y coordinación estratégica general.

Todos los países excepto uno proporcionaron, en 2019, ejemplos de contribuciones de actores no estatales a la implementación de la Agenda 2030, más allá de su participación en consultas sobre prioridades, arreglos de gobernanza, y de brindar referencias generales a su papel en la implementación. Esto expresa una mejora en la información incluida respecto de años anteriores. Si bien el 68% de los informes VNR se refirieron a la sociedad civil en 2019 -un incremento respecto de 2018-, los informes considerados individualmente tienden a retratar percepciones estrechas de los roles que desempeñan las organizaciones de la sociedad civil, centrándose en gran medida en proyectos específicos, formando coaliciones y promoviendo la responsabilidad. Solo el 23% de los informes informaron sobre el trabajo de los parlamentarios, el 53% sobre el sector privado y el 28% sobre el papel de académicos y expertos, lo que representa una disminución en la presentación de información sobre cada uno de los tres grupos respecto de 2018.

**Basados en la realización de líneas de base y evaluaciones de brechas, los países incluyen información referida a la integración de los ODS en políticas y programas nacionales y, en menor medida, locales.**

Más del 77% de los países que informaron entre 2017 y 2019 indicaron apoyar sus enfoques para la implementación de la Agenda 2030 en evaluaciones de políticas, en datos o en ambos. En 2019, el 76% de los países proporcionaron información sobre la disponibilidad de datos, un aumento significativo respecto de años anteriores. Casi el 80% de los países informaron que integraron los ODS en sus políticas en 2019, frente al 50% de los países que lo hicieron en 2018 y 2017. A nivel local, el 28% de los países destacaron haber integrado la Agenda 2030 en los planes y políticas territoriales, y el 11% indicó que está en vías de hacerlo. Este fue un cambio positivo en comparación con lo reportado en 2018, cuando más países indicaron tener planes para integrar la Agenda 2030 en el nivel local (22%) que ya haberlo hecho (13%).

**Sin embargo, a excepción del “no dejar a nadie atrás”, los informes VNR continúan dedicando limitada atención a los principios transformadores de la Agenda 2030. La presentación de informes de 2019 también deja preocupación respecto de la medida en que los países están adoptando enfoques integrados que respeten todas las dimensiones del desarrollo sostenible y aseguren la coherencia de políticas para el desarrollo sostenible.**

El porcentaje de informes VNR que no evaluaron el conjunto completo de los ODS en 2019 supera el 40%. Solo el 25% se refirió a los vínculos existentes entre las metas, menos que en años anteriores. También fueron menos los países que prestaron la misma atención a las dimensiones económicas, sociales y ambientales del desarrollo en sus informes VNR: 57% en 2019 frente al 63% en 2018 y el 75% en 2017. Los informes tenían más probabilidades de priorizar la esfera social sobre las otras que componen el desarrollo sostenible. Si bien se observaron aumentos en el número de países que refieren a marcos internacionales relevantes para la Agenda 2030, como el Acuerdo de París sobre Cambio Climático y la Agenda de Acción de Addis Abeba, en 2019 se produjo un descenso general en los países que incluyeron consideraciones en torno a la coherencia de las políticas para el desarrollo sostenible. Esto aplica tanto en términos de coherencia política para el desarrollo sostenible como un marco guía para la implementación de la Agenda 2030, como al análisis del impacto de la política nacionales y exterior propias en el progreso global.

**Los informes VNR indican una mayor integración de la Agenda 2030 en los procesos presupuestarios, habiendo países que señalan haber identificado las fuentes de financiación necesaria.**

Si bien menos del 46% de los informes VNR de 2018 proporcionaban información sobre inclusión de los ODS en los presupuestos nacionales o procesos relacionados, en 2019 se produjo un aumento del tratamiento de este tema, que estuvo presente en el 64% de los reportes. De los 30 países que incluyeron información, 14 indicaron contar con planes para incorporar los ODS en sus procesos presupuestarios, mientras que 16 señalaron que ya lo habían hecho. En tanto, 70% de los países identificaron fuentes de financiamiento para apoyar la implementación de la Agenda 2030, haciendo referencias a recursos internos, a la inversión privada, las remesas y, en el caso de sus posibles receptores, a la asistencia oficial para el desarrollo y la cooperación Sur-Sur.

**No obstante, los países no han establecido el costo de la implementación nacional de la Agenda 2030, ni los informes VNR refieren de manera consistente a todos los medios de implementación.**

El costo nacional de implementar la Agenda 2030 no ha sido informado en aproximadamente el 75% de los Informes VNR de 2019. Al mismo tiempo, más de la mitad de estos indicaron que la financiación y la movilización de recursos implican desafíos abiertos. Los informes también mostraron una disminución en información detallada referida a finanzas públicas internacionales, comercio y cuestiones sistémicas. Una lección aprendida en la era del Objetivo de Desarrollo del Milenio refiere a la dificultad de operacionalizar la asociación mundial para el desarrollo prevista en el entonces objetivo 8. El reporte referido a todos los medios de implementación es fundamental para poder sostener debates globales sobre brechas y desafíos basados en información, y para identificar dónde son necesarias acciones aceleradoras que permitan alcanzar plenamente la ambición que refleja el ODS 17 sobre “alianzas para lograr los objetivos”.

**Finalmente, la información general sobre los procesos de seguimiento y revisión nacionales, regionales y mundiales es limitada. Los informes VNR carecen de referencias a mecanismos de rendición de cuentas a nivel nacional.**

Si bien el 85% de los países proporcionaron información sobre procesos de seguimiento y revisión a nivel nacional en 2019 -una proporción mayor que en años anteriores-, no resulta claro cuándo se producen los informes, quién los produce o a quién se dirigen. Solo cinco países señalaron la participación de parlamentarios en los procesos de seguimiento y examen, lo que genera preocupación en torno a cómo los países garantizan la rendición de cuentas a través de sus funcionarios electos. Ningún país se refirió a la participación en procesos de revisión regional o a futuras participaciones en el HLPF.

En 2020, la comunidad global inicia un nuevo ciclo de seguimiento y examen. Los procedimientos y mecanismos del HLPF están bajo revisión, brindando una oportunidad para fortalecer aún más los procesos de análisis comparativo y de seguimiento de progresos, ya que muchos países regresarán al HLPF para presentar sus segundos y terceros Informes VNR. El HLPF es un espacio de encuentro crítico en el que los resultados de los exámenes nacionales voluntarios son compartidos, y donde el ciclo de monitoreo y rendición de cuentas de las revisiones nacionales se vincula con los niveles regional y global. Siguiendo las tendencias alentadoras respecto de la participación de las partes interesadas a nivel nacional, se espera que el desarrollo futuro del HLPF incluya aún más tiempo para un diálogo significativo y comprometido entre los Estados miembros, las organizaciones de la sociedad civil, los expertos y otros actores interesados.